

Matutina para Adultos, SÃ¡bado 26 de Junio de 2021

## DescripciÃ³n



VS



Escuchar Matutina

## Oveja y paloma versus cerdo y cuervo

â??Andad en el EspÃritu, y no satisfagÃis los deseos de la carne, porque el deseo de la carne es contra el EspÃritu y el del EspÃritu es contra la carne; y estos se oponen

---

**entre sÃ, para que no hagÃis lo que quisierais? (GÃlatas 5:16, 17).**

El deseo de la carne es uno, y el deseo del EspÃritu es otro. Son opuestos. Pablo dice que es una lucha; que Ã quiere hacer una cosa, pero hace otra diferente de lo que en principio querÃa.

Las siguientes ilustraciones pueden ayudar a entender mejor.

La oveja es un animal limpio, y si se cae en el barro se siente incÃmoda, molesta, y busca salir de Ã. Por su parte, si el cerdo cae en el barro, nada le incomoda, siente placer y se revuelca en la suciedad. Al cerdo le dicen â??marranoâ? y â??puercoâ?, que son todas connotaciones negativas frecuentemente trasladadas a la conducta humana. Informes cientÃficos afirman que los cerdos no tienen glÃndulas sudorÃparas que regulen la temperatura corporal, y por eso controlan su temperatura baÃ±Ãndose en el barro o en el agua.

Pensemos ahora en la paloma y el cuervo. Cuando cesÃ la lluvia del Diluvio y el arca reposÃ, NoÃ enviÃ un cuervo, que nunca regresÃ. El cuervo encontrÃ mucha comida, ya que se alimenta de lombrices, gusanos, arÃas, sapos, ranas, ratones, ratas y carroÃa; es decir, todo tipo de animales muertos.

En cambio, cuando enviÃ la paloma, un animal limpio, esta regresÃ. Sin embargo, cuando fue enviada por Ãltima vez, no regresÃ, y asÃ NoÃ supo que la paloma habÃa encontrado un lugar limpio para asentarse y que las aguas habÃan bajado.

**Nuestra naturaleza carnal es como el cerdo y el cuervo, que siempre buscan lo sucio. Nuestra nueva naturaleza, espiritual, es como la oveja y la paloma, que desean lo limpio y lo santo. Es una lucha continua dentro del creyente, y serÃ vencedora, en definitiva, la naturaleza que mejor alimentemos.**

**Cuidado con alimentar la naturaleza pecaminosa, que nos arrastra en la suciedad de esta Tierra. Alimentemos la naturaleza espiritual, que nos eleva a la limpieza y la santidad del cielo.** Elena de White nos dice que estamos tan aturdidos escuchando los ruidos del mundo que no tenemos tiempo de escuchar el lenguaje del EspÃritu, orando, estudiando la Biblia y sirviendo al prÃjimo. â??Las cosas de la eternidad se convierten en secundarias y las cosas del mundo en supremas. Es imposible que la simiente de la Palabra produzca fruto; pues la vida del alma se emplea en alimentar las espinas de la mundanalidadâ? (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 32).

**No nos alimentemos de la suciedad de este mundo. Andemos en el EspÃritu, reavivados por su Palabra, viviendo como ovejas y palomas.**